

Disparidades territoriales y estrategias diferenciadas de Desarrollo Local

Avance de Investigación en Curso

GT07: Desarrollo Territorial e Local: Desigualdades e Descentralización

Autores: D. Raimundo Rodrigues de França Junior
Dr. Santiago Cantarero Sanz

Resumen

La pretensión de este artículo es llevar a cabo un análisis comparativo de las disparidades socioeconómicas a escala microrregional, mediante el estudio de las Microrregiones del Valle del Assú y del Seridó Potiguar, en el territorio del Estado de Rio Grande del Norte en el Nordeste de Brasil. El objetivo principal es mostrar las singularidades y contradicciones de cada microrregión estudiada, intentando entender el proceso de desarrollo en cada una de ellas. Con el propósito de una investigación más adecuada, se tuvo en cuenta no solamente la dimensión socioeconómica, sino también la dimensión político-institucional, teniendo en cuenta las limitaciones que la primera presenta en el análisis de los procesos de desarrollo.

Palabras llave: Desarrollo Local; Disparidad Teritorial; Entorno Institucional.

Introducción

Noguera Tur (1999) defiende que, el origen de los desequilibrios espaciales hay que buscarlo en el complejo proceso que resulta de la interacción de las distintas esferas — económica, social, política, cultural, administrativa, etc. — que componen la sociedad, y en la evolución resultante de esta interacción. Por lo tanto, la noción de lugar es esencial por cuanto se convierte en el elemento territorial básico para comprender la “singularidad y contradicciones” de los espacios. Cada lugar es el resultado de una combinación específica e irrepetible de las distintas esferas mencionadas. Los procesos generales que acontecen en la mayoría de los espacios tienen, en cada lugar, matices particulares que refuerzan el concepto de singularidad y contradicción. Por tanto, surge la necesidad de considerar los desequilibrios y desigualdades regionales como resultado de un proceso complejo e individual, que necesita de un estudio en profundidad en cada caso, que descubra las singularidades y condicionantes de cada lugar.

La pretensión de este artículo es llevar a cabo un análisis comparativo de las disparidades socioeconómicas a escala microrregional, mediante el estudio de las Microrregiones del Valle del Assú y del Seridó Potiguar, en el territorio del Estado de Rio Grande del Norte en el Nordeste de Brasil. El objetivo principal es mostrar las singularidades y contradicciones de cada microrregión analizada, buscando entender el proceso de desarrollo en cada una de ellas. En aras de una investigación más adecuada, se tiene en cuenta no solamente la dimensión socioeconómica, sino también la dimensión político-institucional, teniendo en cuenta las limitaciones que la primera presenta en el análisis de los procesos de desarrollo, tal como ha apuntado Matos (2006).

1 Análisis comparativo de trayectorias de desarrollo

Cuando hablamos de Desarrollo tratamos de un término amplio y complejo, que a lo largo de su formulación ha asumido diversos significados. Todavía, Valcárcel (2006) al citar Singer (1989) dice ser posible dividir las conceptualizaciones más usuales en dos corrientes: la que identifica desarrollo con crecimiento económico, donde la ausencia de crecimiento económico es lo que caracteriza el subdesarrollo, y la corriente que distingue desarrollo de crecimiento, y que ve el crecimiento como un proceso de expansión cuantitativa, mientras que desarrollo es encarado como un proceso de transformaciones cualitativas de los sistemas económicos. Sobre la segunda corriente, Valcárcel afirma que “la expansión del producto real de una economía durante determinado periodo de tiempo, es condición indispensable para el desarrollo, pero no condición suficiente” (Valcárcel, 2006, p. 34).

Los programas y políticas de desarrollo basados en un modelo de crecimiento económico sin desarrollo social, en la medida en que han reforzado la dependencia y disparidades entre territorios¹, son criticados a lo largo de décadas por economistas como Celso Furtado (1996), Amartya Sen (2000), José Eli da Veiga (2004), entre otros, que en sus análisis han resaltado la importancia de los factores no económicos para explicar el proceso de desarrollo y la necesidad de tener en cuenta el enfoque multidimensional (interdependencia entre los fenómenos económicos, sociales, políticos, culturales e institucionales) en el análisis de ese proceso. Así, para entender las singularidades y contradicciones en los procesos de desarrollo de las Microrregiones analizadas en ese estudio, es necesario tener en cuenta los factores socioeconómicos y político-institucionales de ese fenómeno.

1.1 El abordaje socioeconómico del desarrollo

Inicialmente, durante el periodo colonial en el siglo XVI, la construcción y el desarrollo de estos espacios que hoy comprenden las Microrregión del Valle del Assú y del Seridó Oriental, se hizo efectiva a través de la ampliación e interiorización de la cría de ganado, sumado a la producción ya vigente de caña de azúcar, que se desarrollaba en las áreas más próximas al litoral. A partir del siglo XIX surgen otras actividades – en el Valle del Assú se destaca el cultivo de la carnauba para extracción de la cera, y en el Seridó Oriental el cultivo del algodón y la extracción mineral - que van ser cruciales en la configuración de esos territorios, tejiendo una red de relaciones, tanto en el espacio de producción y transformación primario, como en la estructura de comercialización, que vinieron a reforzar sus marcas de singularidad.

Estos fueron los elementos básicos de la estructuración del espacio económico, social y político de las dos regiones objeto de análisis, siendo esta estructura descrita la que subsiste hasta mediados de la década de los ochenta. De manera que aún predominaba un sistema de producción basado en esos grandes complejos², donde las relaciones sociales de producción eran fundamentadas en la aparcería, predominante en la grande y media propiedad. En la pequeña unidad productiva, el trabajo era desarrollado por la mano de obra familiar. El trabajo asalariado era escaso y precario, se encontraba apenas en la fase de transformación de la producción. La población en esa época era eminentemente rural.

Esta estructura productiva sigue vigente hasta la segunda mitad del siglo XX (década de los ochenta), donde la crisis de la economía tradicional (por la baja de los precios de productos exportados como el algodón, minerales y cera de carnauba), y la fuerte migración hacia las ciudades de una parte

¹ La noción de Territorio aplicada en ese trabajo aproximase a la idea desarrollada por Milton Santos e Silveira (2001).

² En el Seridó Oriental tendríamos el complejo pecuaria/algodón/productos alimenticios - en especial, el maíz, la judía y la mandioca - y la actividad de extracción mineral; y en el Valle del Assú la pecuaria estaba asociada a la extracción de la cera de la carnauba y el cultivo de productos alimenticios.

importante de la población participante en estos dos sistemas productivos, supuso el abandono de las actividades agrícolas.

La distribución espacial, que en los años 50's era caracterizada por una sociedad típicamente rural, con casi 70% de la población habitando en áreas rurales, hoy pone de manifiesto rasgos marcados de una sociedad urbanizada, con más de 60% de los habitantes viviendo en las ciudades, llegando a más de 80% en la Microrregión del Seridó Oriental (datos del IBGE, censo del año 2010).

La economía también cambió su perfil en esos espacios que, acompañando la dinámica del Estado de Rio Grande del Norte, empiezan a registrar el crecimiento de las actividades industriales y de servicios y disminución de la agropecuaria. La tabla 01 muestra la distribución del PIB para los distintos niveles geográficos en el año 2008 (Estado y Microrregiones – el Valle del Assú M1 y el Seridó Oriental M2), según sector productivo. Es válido destacar que en la formación del PIB es sumado también el valor correspondiente a la recaudación de los impuestos.

Tabla 01: Distribución del PIB (a precios corriente y porcentaje) para los distintos niveles geográficos (Estado y Microrregiones – M1 y M2), según sector productivo en el año 2008

Unidad de la Federación, Microrregión y Municipios	Producto Interno Bruto - PIB/2008 (1)										
	PIB por sectores de actividades y recaudación de impuestos / precios corrientes (1 000 R\$*)										Per capita (R\$*) 2008 (1)
	Agropecuaria		Industria		Servicios		Impuestos **		Total		
	R\$*	%	R\$*	%	R\$*	%	R\$*	%	R\$*	%	
Rio Grande do Norte	-	4,00	-	22,33	-	61,58	-	12,08	25.481,49	10	8.202,81
M1 (Valle del Assú)	56.350	5,13	522.358	47,56	453.791	41,32	65.606	5,97	1.098.106	10	8.179,37
M2 (Seridó Oriental)	66.633,00	10,83	47.881,00	12,17	418.823,00	68,08	54.784,00	8,90	615.121,00	10	5.212,71

(1) Datos sujetos a revisión;

*R\$ es el símbolo de la moneda en curso legal en Brasil, el real (plural *reais* en portugués). Su código es BRL;

** ES la suma de los siguientes campos: "Impuesto sobre la Propiedad Edificable y Territorial Urbana - IPTU", "Impuesto sobre Servicios de Cualquier Naturaleza - ISS" y "Otros Tributos".

Fuente: IBGE - en colaboración con Órganos Estatales de Estadística, Secretarías Estatales de Gobierno e Superintendencia de Zona Franca de Manaus (SUFRAMA) - y elaboración propia.

Como muestran los valores en la tabla, el crecimiento económico en la Microrregión del Valle del Assú está asentado principalmente en la actividad industrial, la cual corresponde a más de 47% de la producción de bienes y servicios finales, seguido del sector servicios (con 41,32%), y por último el sector agropecuario (con 5,13%). A eso es sumada la recaudación de impuestos, que corresponde 5,97% del PIB total de la Microrregión. El fuerte crecimiento de la industria es reflejo de la

reestructuración económica por la cual paso la región, cuando se expande la actividad agroindustrial pautada en métodos tecnológicos avanzados, fruto de la inversión de capital público/privado.

Distinto de lo que se ha visto en el Valle del Assú, la reestructuración productiva en la Microrregión del Seridó Oriental ha estado basada en actividades tradicionales caracterizadas por la baja inversión en innovación y tecnología, causa de la baja productividad de la industria en la región, representando apenas 12,17% de su PIB total. El crecimiento económico en la Microrregión está asentado en actividades ligadas al sector servicios que compone 68,08%, seguido de la industria (12,17%); agropecuaria (10,83%), lo que es sumado a la recaudación de impuestos (8,90%).

El análisis de la tabla nos indica que las Microrregiones no son homogéneas desde el punto de vista económico, las diferencias entre ambas son significativas. De acuerdo con los datos el Estado de Rio Grande del Norte posee marcada desigualdad económica interregional. Para tener una idea, la Microrregión del Valle del Assú contribuyo en el año de 2008 con cerca de 4,3% de toda la producción de bienes y servicios finales realizados por el Estado, y ha presentado un PIB *per cápita* de R\$ 8.179,37 (lo que muestra que el crecimiento del PIB en la Microrregión acompaña la media estatal que es de R\$ 8.202,81). En contrapartida, la Microrregión del Seridó Oriental ha contribuido con apenas 2,4% de la producción interna estatal de bienes y servicios finales y presentó un PIB *per cápita* de R\$ 5.212,71, creciendo por debajo de la media estatal.

Las disparidades entre las dos Microrregiones no se limitan simplemente al Crecimiento Económico (CE), pues al hacer un análisis del Desarrollo Humano (DH) podremos percibir además de distinciones, contradicciones, en la medida en que comparamos el índice que mide el Crecimiento Económico (el PIB - PIB *per capita*) con el que mide el DH (el Índice de Desarrollo Humano – IDH) de cada Microrregión. La Microrregión del Valle del Assú, donde el crecimiento del PIB *per cápita* acompaña

a la media estatal, mantiene el crecimiento del IDH (0,677) abajo de la media del Estado (0,705), distinto de la Microrregión del Seridó Oriental, que mantiene un bajo PIB *per cápita*, pero un IDH alto (0,714), comparado con la media del Estado. El análisis de los datos nos indica que las Microrregiones no son homogéneas ni desde un punto de vista económico, como social.

Como es posible observar, hay una relación inversa entre Crecimiento Económico (CE) y Desarrollo Humano (DH), tal como afirma Ranis, Stewart y Ramírez (2000)³. En las Microrregiones analizadas esa relación se desarrolla en el sentido de que el CE es acompañado de desempeño distintos de DH, debido a que éste está sujeto a un conjunto de factores sociales, políticos e institucionales que determinan la forma en que se asignan los recursos.

Así, el impacto del CE sobre el DH parece ser mayor en la Microrregión del Seridó Oriental, y una posible respuesta estaría en el hecho de que los recursos se distribuyen de manera más igualitaria a nivel social, una vez que, cuando analizamos el PIB *p/c* y el IDH de la Microrregión, podremos observar que, en comparación con el Estado, ella presenta baja renta (PIB *p/c*), pero mantiene un IDH bastante considerables, entando por encima de la media del Estado. De forma distinta, la microrregión del Valle del Assú, donde la concentración de la renta es expresada en sus indicadores de CE (alto PIB *per cápita*) y DH (bajo IDH).

Cuando hacemos el análisis al revés, se percibir que el impacto del DH sobre el CE no se hace sentir con tanta intensidad en ningún de los casos. Eso se explica por el bajo nivel de inversión en capacidades⁴, expresado en el nivel de educación de la población, caracterizado por altas tasas de analfabetismo en ambos los casos. En la microrregión del Valle del Assú el porcentaje de analfabetos (15 años o más) es de 33,4%, un número que crece por encima de la media estatal (23,9%). De forma distinta, pero no menos preocupante, en la Microrregión del Seridó Oriental este índice, a pesar de ser

³En respecto a eso ver: Ranis, Stewart y Ramírez (2000).

⁴ En ese caso, el nivel de la actividad productiva es influenciado negativamente por la baja inversión en las capacidades de las personas.

elevado (23,8%), se mantiene abajo de la media del Estado. Los datos evidencian que la mano de obra en las dos Microrregiones presenta baja calificación. Se presume que eso es reflejo de un mercado de trabajo que exige poca mano de obra calificada.

Con todo, lo que se ha evidenciado es que el CE observado principalmente en la Microrregión del Valle del Assú, no promueve la expansión de la base material necesaria para la satisfacción de las necesidades humanas (a ejemplo de las tasa de educación que se mantiene abajo de la media del Estado), pero permitió elevar la productividad (lo que está reflejado en su PIB *per cápita*), generando un fenómeno que se traduce – a su vez - en la concentración de la renta en ese espacio. De forma un poco distinta, el DH observado principalmente en la Microrregión del Seridó Oriental, ha ayudado a promover la expansión (en el sentido de distribución) de la base material necesaria para la satisfacción de las necesidades humanas (eso es reflejado en su índice de educación que se mantiene por encima de la media estatal), pero todavía no conduce a un aumento de la productividad visto que el nivel de inversión en capacidades aún es muy bajo, insuficiente para causar un impacto considerable en el CE.

Eso recuerda el planteamiento teórico de Myrdal (1974), y en un plan más local, el de Ranis, Stewart y Ramírez (2000), a la medida que el CE y el DH se refuerzan mutuamente, ya sea en un sentido positivo cuando aparece un **círculo virtuoso** (reforzamiento positivo) ya sea cuando aparece un **círculo vicioso** (reforzamiento negativo). Además, según esos autores, un mismo ritmo de CE puede traducirse en distintos potenciales de DH y viceversa, por lo que pueden existir regiones con un **Sesgo hacia el CE** (cuando el PIB *p/c* se encuentra por encima de la media del estado, pero el IDH es relativamente bajo) , o con un **Sesgo hacia el DH** (cuando el IDH se encuentra por encima de la media del estado, pero el PIB *p/c* es relativamente bajo) en la medida que ni todas las formas que adquiere el CE promueven el desarrollo y que no todas las formas de desarrollo propician el crecimiento.

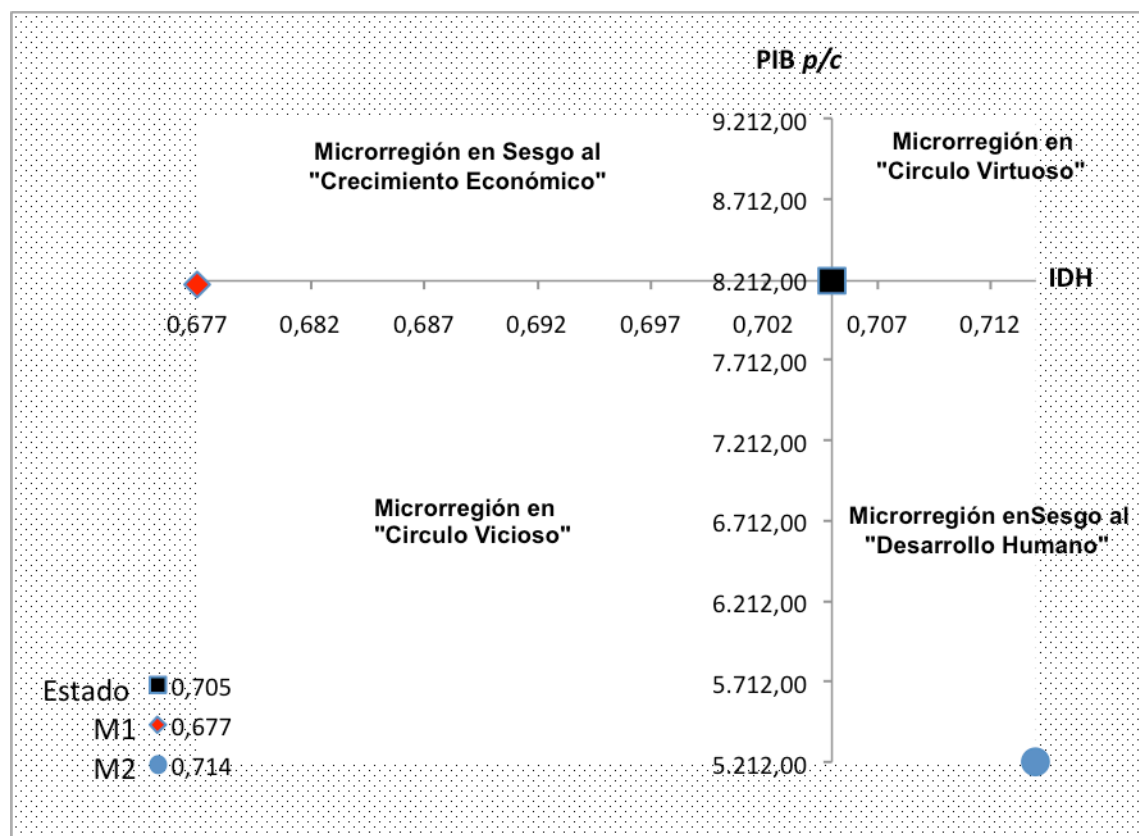
1.2 La formación de círculos y sesgos en el proceso de desarrollo de las Microrregiones analizadas

El planteamiento descrito resulta útil para explorar las posibilidades de desarrollo económico en las Microrregiones del Valle del Assú y del Seridó Oriental, identificando en cuál de los cuatro casos citados en el esquema de abajo se encuentran cada uno de ellos.

Círculo virtuoso, vicioso y sesgos	
Sesgo al Crecimiento Económico	Círculo virtuoso
El PIB <i>p/c</i> supera el promedio del estado, pero el IDH es relativamente bajo	El PIB <i>p/c</i> y el IDH se refuerzan mutuamente. Los dos están por encima de la media estatal.
Círculo vicioso	Sesgo al Desarrollo Humano
El PIB <i>p/c</i> y el IDH se debilitan mutuamente. Los dos se encuentran por debajo de la media estatal	El IDH se encuentra por encima de la media del estado, pero el PIB <i>p/c</i> es relativamente bajo
Fuente: Fontanela (2003), p. 5. Elaborado con base en el esquema de Ranis, Gustav, et. al. (2000). “ <i>Economic Growth and Human Development</i> ”, <i>World Development</i> Vol. 28, No. 2, 2000, <i>Great Britain</i> , Pág 198 y Gustav Ranis y Frances Stewart (2002). <i>Economic growth and human development in Latin America</i> , CEPAL.	

En un primer acercamiento al problema, se evidencia que la Microrregión del Valle del Assú se encuentra en un Circulo Vicioso. Ya la Microrregión del Seridó Oriental está situada en un Sesgo al Desarrollo Humano. El grafico 01 ilustra esa situación.

Grafico 01: Estado (el cuadrado en negro); Microrregión del Valle del Assú (M1 – el triángulo en rojo); y Microrregión del Seridó Oriental (M2 – el círculo en azul) – Círculos Virtuosos, Viciosos y Sesgos



Fuente: Datos del IBGE/2008 y elaboración propia

Estos datos permiten identificar una problemática de grandes magnitudes, toda vez que las Microrregiones del Valle del Assú y el Seridó Oriental se encuentra en una situación en la cual la pobreza está reproduciendo la pobreza o cuando menos, no existen las condiciones para impulsar el desarrollo económico. Además, como está ilustrado en el grafico 01, ningún de las dos Microrregiones se encuentran en Circulo Virtuoso.

Este factor es reforzado por la fuerte dependencia que los municipios, en esas microrregiones, tienen de los recursos enviados por el gobierno federal. Eso se expresa en el Índice de Dependencia de los Municipios (IDM) en las Microrregiones analizadas, como muestra la tabla 06.

Tabla 02: Finanzas Públicas por área de análisis (Estado, M2 y M2)

Finanzas Publicas / Precios Corrientes (R\$)	Estado (RN)	M1 (Valle del Assu)	M2 (S. Oriental)
	Total	Total	Total
Ingresos Presupuestarios Realizados Corrientes	3.703.962.930,62	182.096.701,97	129.153.911,98
Gastos Presupuestarios Realizados Corrientes	3.484.785.855,45	151.020.446,67	105.004.726,06
Fundo de Participación de los Municipios (FPM)*	-	63.788.636,07	62.913.353,49
Índice de Dependencia de los Municipios (IDM) - %**	-	35,00%	48,7%

* La Unión (Gobierno Federal) repasa presupuestos para los municipios brasileños a través del Fondo de Participación de los Municipios (FPM), cuyo porcentual es determinado principalmente por la proporción del número de habitantes estimado anualmente por el IBGE. La pesquisa del IBGE de “Perfil de los Municipios Brasileños - Finanzas Públicas”, sobre recetas y gastos de todos los municipios brasileños de 1998 a 2000, reveló que el FPM es responsable por 57,3% de las recetas disponibles de los ayuntamientos de municipios pequeños con hasta cinco mil habitantes. Case diez años después (en relación a la fecha del censo – 2008) la situación parece se mantener.

**El IDM es la relación establecida entre el valor de los Ingresos Presupuestarios Realizados y el valor del FPM.

Fuente: Datos del censo del IBGE/2008 y elaboración propia

Como es posible observar, el IDM de los municipios de la Microrregión del Valle del Assú suma un total de 35%, lo que representa una dependencia de recursos públicos menor que en la Microrregión del Serido Oriental donde ese índice es de 48,7%, lo que significa que casi un 50% de los recursos recaudados por los municipios que componen la Microrregión del Seridó Oriental es derivado de los envíos del Gobierno Federal.

Por lo cual, se concluye que este análisis confirma la importancia de la disponibilidad de los recursos públicos para impulsar el bienestar social (visto que el IDH del Seridó Oriental crece por encima de la media estatal) y el hecho de que el crecimiento económico por sí mismo no es suficiente para propiciar desarrollo social (para confirmar eso basta comparar el PIB *p/c* del Valle del Assú con su IDH), lo cual debe, necesariamente, llevarnos a concluir que la acción del Estado – mediante políticas públicas - es indispensable para impulsar el proceso de desarrollo en esas Microrregiones y que es fundamental incrementar los recursos públicos destinados a dicho fin.

En un intento por explicar la relación entre CE y DH en la formación de círculos y sesgos en el desarrollo de las dos Microrregiones analizadas, en el apartado siguiente se hace un análisis de la estructuración de esos espacios a partir de un abordaje político-institucional con foco en el entorno institucional.

2 El abordaje político-institucional del desarrollo

En las Microrregiones analizadas, el momento de la reestructuración productiva - cuando ambas encuentran formas distintas de superar la crisis de la economía tradicional – es primordial en la

construcción de estos espacios, visto que define sus distintos comportamientos⁵ en el proceso de desarrollo. Según Bastos (2006)

... el sentido de la trayectoria de los cambios en la sociedad es resultante del desempeño institucional, siendo este último un producto de los patrones de comportamiento de los grupos sociales. Las elecciones realizadas en el contexto de un determinado ambiente institucional, mientras en un extremo potencializan el desarrollo económico, en un otro, pueden impedir cambios significativos, normalmente aquellas que alteren la orden social y política. En ese sentido, la racionalidad de los *pactos institucionales* que apoyan determinadas propuestas de cambio, como son las políticas públicas, queda sometida al desempeño institucional de la sociedad, a la naturaleza de las respuestas que pueden dar los grupos sociales, productos que son resultados de los intereses que se establecen localmente (Bastos, 2006, p 77).

Los espacios analizados, no huyen a esta regla. Esto es percibido durante el proceso de reestructuración productiva acaecidos en estos espacios, a partir de lo cual se forman sus singularidades y contradicciones, características definidas a partir del entorno institucional. El análisis de los datos en el apartado anterior junto a los de carácter secundario nos lleva a afirmar que Tanto en el Valle del Assú como en el Seridó Oriental, existe un entorno institucional adecuado a la reproducción de sus distintos comportamientos, que se traducen en el círculo vicioso observado en la Microrregión do Valle del Assú, que conducen el crecimiento económico, pero que no lleva en cuenta la dimensión social del desarrollo humano; y en el sesgo hacia el desarrollo observado en la Microrregión del Seridó Oriental.

La dinámica de desarrollo que predomina en el Valle del Assú⁶ llama la atención por la característica concentradora de una transición de modelos de producción agrícola reciente, donde predominan estilos de agricultura altamente mercantilizados, por lo que la actividad de la agricultura irrigada exige de los agricultores conocimientos específicos en tecnologías de precisión, además de recursos financieros. Esa dinámica es caracterizada también por la lógica intensiva de explotación que llama la atención por la preocupación en el retorno social de la región y el carácter insostenible de la actividad económica.

En consonancia con Abramovay (2002), se trata de un enclave de modernización en que la prioridad dada al entorno agrícola vuelto para la exportación se da a partir de un modelo del tipo *top-down*⁷, el cual es capitaneado por una iniciativa privada vinculada a incentivos del Estado y dependientes de factores exógenos. Este ambiente ha encontrado limitaciones agudas para la emergencia de instituciones y se encuentra fuertemente basado en la necesidad de la ampliación de economías de escala y homogeneización.

De esa forma el sector se presentan como lo que Ploeg (1994) define como altamente mercantilizados⁸ y sosteniéndose en bases centralizadas, lo que causa limitación de los agricultores en la búsqueda de autonomía y en la posibilidad de engendrar estrategias localizadas de desarrollo local. Según França Jr. (2009), lejos de liderar un plan estratégico resultado de la valorización de las potencialidades locales, las empresas (tanto la Multinacional Del Monte como las que actúan en el

⁵ En el sentido de Ranis, Stewart y Ramírez (2000).

⁶ Acerca de eso ver: França Junior (2009);

⁷ **bottom-up e top-down:** Causación ascendente y descendente defendida por Moyano y Garrido (2003), donde dinámicas pueden emerger tanto de “bajo para cima” (bottom-up), mediante la participación de los actores e instituciones locales en la definición de sus estrategias; como pueden venir de “arriba para abajo” (top-down) a partir de las decisiones dirigidas por poderes de un nivel territorial superior al de la comunidad local. La combinación de ambas puede tener efectos diferentes para cada dinámica y generar diferentes niveles de integración y autonomía en el ámbito local/regional.

⁸ Acerca de eso ver: Ploeg (1994).

ámbito del Perímetro Irrigado Publico Oswaldo Amorim) limitan al máximo sus relaciones con el local, sin pasar por el refuerzo del tejido social del lugar en que actúan. Con eso, el crecimiento económico no se articula con la perspectiva del desarrollo en lo que concierne a los retornos sociales capaces de fortalecer la dinámica regional y del territorio. A eso sumase el facto del bajo nivel de cooperación y consenso entre los actores locales, lo que presupone la falta de reciprocidad entre los actores, cuyas causas pueden ser, en buena parte, encontradas en la formación histórica de la sociedad, en el clientelismo, en el patrimonialismo y en otras formas reproductoras de privilegios y de desconfianza mutua que configuran el ambiente de relaciones en la región. De acuerdo con Putnam (1996), supuestamente eso explica, juntamente con el abordaje económico y social, el hecho de que la Microrregión del Valle del Assú esté ubicada en un Circulo Vicioso, visto que las relaciones que se establecen localmente entre los actores públicos y privados - en el campo productivo de la sociedad - están imbricadas de distintos intereses, donde la falta de cooperación y consenso resultan evidentes.

Distinto de lo que se ha observado en la Microrregión del Valle del Assú, en el Seridó Oriental la desarticulación de la economía tradicionales no ha tenido un carácter final, pues la reestructuración productiva experimentada en ese espacio a partir de la mitad del siglo XX se hace con base en sus antiguas actividades económicas articuladas con otras – hasta hoy en proceso de estructuración – que apesar de representativas, aún carecen de una dinámica más específica, como la industria, compuesta de procesos tecnológicos de baja complejidad y, en consecuencia, generadores de escaso valor agregado.

El conjunto de cambios – no siempre favorables – por los que ha pasado el Seridó, con la crisis que afectó a la economía basada en la producción de algodón, la pecuaria y la industria extractiva de mineral allí asentadas, sugiere que la reanudación de su desarrollo iba a depender, en gran medida, de la identificación y utilización de nuevas tecnologías, en la acepción más cercana de la construcción teórica aportada por Santos (1987), acerca del desarrollo y del progreso técnico⁹.

La reanudación de su desarrollo va a depender, cada vez más, de las innovaciones, como las referidas a la introducción de nuevos productos, de nuevos métodos de producción, de nuevos métodos de transporte, de la apertura de nuevos mercados, de la explotación de nuevas fuentes de materias-primas, del uso de la informática y de la biotecnología, así como de la adopción de nuevas formas de organización industrial¹⁰.

Todavía, la dinámica de desarrollo que predomina en el Seridó Oriental llama la atención para el facto de que, a pesar de sus limitaciones en cuanto a los recursos naturales y físicos (infraestructura física, tecnología etc.), y tal vez por recurrencia de eso, la Microrregión viene desarrollando soluciones para promover dinamismo económico, además de la explotación mineral. Aunque estén localizadas en el semiárido del estado, sometido las condiciones climáticas inadecuadas para la agricultura y para la pecuaria, esas actividades son representativas de la vida local, aunque exploradas a nivel precario, a ejemplo de la agroindustria (con derivados de productos de origen animal¹¹) – en bases artesanales y

⁹ Acerca de eso ver: Santos (1987).

¹⁰ La expectativa es que las nuevas actividades sean pautadas por nuevos patrones tecnológicos, tal como ya era expresado en el Plan de Desarrollo Sostenible del Seridó, elaborado en el año 2000, donde se presume que con la tecnología en ellos embutida se espera poder eliminar la degradación ambiental y la pobreza, provocada por la presión de la propia población sobre los recursos naturales. Esto porque la pobreza ha llegado a caracterizarse, en algunas de aquellas áreas, como fuerte determinante de la degradación ambiental.

¹¹ Las ventajas de las actividades derivadas de la producción animal exigen calificación. La producción de queso del Seridó, actividad con ancha tradición, además de las fronteras regionales, debe ser objeto de más específica reflexión. El crecimiento de esa producción debe ser pautado por la calidad y competitividad. Según informaciones del Plan de Desarrollo Sostenible del Seridó, la fama de productos como los quesos y carnes del Seridó ha sido, en parte, comprometida, en virtud de la pérdida de su calidad. El crecimiento más rápido de la oferta, sin la absorbencia de patrones tecnológicos compatibles con las exigencias del mercado, pone en riesgo valores como marca y tradición. Esa tendencia puede ser revista, mediante la implementación de proyectos de racionalización y modernización del proceso industrial, preservándose la imagen y la participación de los productos regionales en los mercados nacional e internacional.

modernas. Distinto de lo que se ha observado en el Valle del Assú, en el Seridó Oriental es posible visualizar una preocupación del arreglo productivo por el entorno local. Eso ha llevado a presumir que las relaciones que se establecen localmente entre los actores y sus distintos intereses, están asentadas en la cooperación mutua, lo que, para Putnam (1996), puede favorecer a la formación de círculos virtuosos, o mismo sesgos hacia el desarrollo, que es el comportamiento observados en el proceso de desarrollo desempeñado en esa Microrregión.

Sin embargo, debido al limitado acceso de informaciones acerca la Microrregión del Seridó Potiguar, no es posible hacer una afirmación sobre el expuesto - de que las relaciones que se establecen localmente están asentadas en la cooperación mutua - aunque sí una aproximación a la realidad. El planteamiento se hace en la expectativa de que despierte el interés por futura investigación del tema en el referido espacio.

Conclusión

El análisis desarrollado en ese artículo ha demostrado que la conquista del crecimiento económico no garantiza por sí solo el desarrollo. Este depende, fundamentalmente, de la capacidad que el territorio tiene para introducir innovaciones tecnológicas en la actividad productiva. Igualmente, se hace necesario efectuar una serie de intervenciones en el sentido de construir la cooperación entre los actores públicos y privados locales, que deben ser capaces de abrir espacios de negociación estratégica y construir una institucionalidad político-administrativa que apoye el desarrollo. En ese sentido, se puede afirmar que la organización y reorganización de los espacios productivos no dependen solamente de la inversión y de la incorporación tecnológica, pero dependen también de características institucionales, históricas y culturales del sistema local, asociados a la emergencia de nuevos servicios, cambios demográficos y nuevos estilos de vida. En la formación de esos nuevos espacios, se resalta también el papel del estado, por su participación activa a través de inversiones en infraestructura productiva y política de promoción económica.

Referencial Bibliográfico

Abramoway, Ricardo (2002). *Diversificação das Economias rurais no Nordeste*. Brasília: MDA/NEAD (relatório final – 1ª versao);

Bastos, Fernando (2006). *Ambiente Institucional no Financiamento da Agricultura Familiar*. São Paulo: Polis; Campinas, SP: CERES – Centro de Estudos Rurais do IFCH – UNICAMP;

Chávez, H. Barcelta (2002). *Crecimiento Económico y Desarrollo en Veracruz*. CIAE, Xalapa;

França Jr. R.R. (2009). *Mecanismos Institucionais de Mudanças em Projetos de Desenvolvimento Rural: o caso do Projeto Baixo-Assú/RN*. Natal/RN. Monografia (Graduação) – UFRN;

Fontela, E., et all. (2003). *Círculos viciosos y virtuosos del desarrollo económico*. Estudios de economía aplicada, Vol. 21, pág. 221 – 242;

Furtado, Celso (1996). *O mito do desenvolvimento*. Sao Paulo: Paz e Terra;

Governo do Estado do RN, Secretaria de Planejamento e Finanças, Instituto de Cooperação para a Agricultura – IICA (2000). *Plano de Desenvolvimento Sustentável do Seridó. Caicó (RN)*: SEPLAN, V. I;

Matos, Aécio G. (2006). *Promessas e desencantos do desenvolvimento*. En, Gomes da Silva, Aldenor (org.). Da mobilização às mudanças sociais. Dinâmicas das novas ruralidades do Nordeste Brasileiro. São Paulo: Polis; Campinas, SP: CERES, p. 283-312;

Moyano, Eduardo y Fernando Garrido (2003), *Capital social y desarrollo en zonas rurales. Una aplicación a los programas Leader y Proder en Andalucía*. Revista Internacional de Sociología, CSIC, Córdoba, nº 33, pp. 67-96;

Myrdal, G. (1974). *La Pobreza de las Naciones*. Barcelona, Ariel;

Noguera Tur, J. (1999). *Desequilibrios Territoriales en la Unión Europea. Una tipología de desertización socioeconómica*. Universidad de Valencia;

Ploeg, J.D.V.D. (1994). *La reconstitución de la localidad: tecnología y trabajo en la agricultura moderna*. En: Prácticas ecológicas para una agricultura de calidad. I Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica. Toledo, septiembre de 1994;

Putnam, Robert D (1996). *Comunidade e democracia: a experiência da Itália moderna*. Rio de Janeiro: FGV;

Ranis, Gustav. *Et. al* (2000). *Economic Growth and Human Development, World Development*. Vol. 28, No. 2, Great Britain, Pág 198 y sig;

Sabourin, E. (2002). *Desenvolvimento rural e abordagem territorial. Conceitos, estratégias e atores*. In: Sabourin, E.; Teixeira, O. A. (ed.). Planejamento e desenvolvimento dos territórios rurais. Conceitos, controversias e experiências. Brasília: Embrapa Informação Tecnológica. p. 21-37;

Santos, M. y Silvera, M. L (2001). *O Brasil – Território e Sociedade no início do século XXI*. São Paulo e Rio de Janeiro: Record;

Santos, Theotonio dos (1987). *Revolução científico-técnica e acumulação do capital*. Petrópolis-RJ, Vozes;

Sen, Amartya (2000). *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia de Letras;

Valcárcel, Marcel. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Documento de investigación. Universidad Católica del Perú;

Veiga, José Eli (2004). *DNA do neodesenvolvimentismo*. En: Artículos Valor Económico; Disponible en: http://www.zeeli.pro.br/artigos_valor/040_2004_10_05.htm;

Página Web

<http://www.ibge.gov.br/home/>. Página Web del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). Censos de los años 1950-2010. Asesado en distintas fechas;

<http://www.ipeadata.gov.br/>. Página Web del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA). Censo del año 2000. Asesado en distintas fechas;

<http://www.pnud.org.br/home/>. Página Web del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/Brasil). Atlas del Desarrollo Humano del Brasil (1991 y 2000). Asesado en distintas fechas;